

CAPITULO IX

OTRO HITO
EN LA HISTORIA

CAMPSA CUMPLE TREINTA AÑOS

Lógicamente, el autor de éste libro que ha seguido como eje histórico-económico para investigar el desarrollo de la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, el que marcan sus Memorias anuales, había de encontrarse con la Supermemoria "CAMPSA" publicada con lujo editorial (315 páginas de magnífico papel y gran formato) en 1958. En dicha obra se resume (al margen de la Memoria ordinaria del ejercicio de 1957, leída en Junta el 8 de mayo de 1958) la legislación fundacional, el desarrollo y actividades de CAMPSA, al cumplir sus primeros treinta años. "Seis lustros —se dice en la introducción de la citada obra— es un período suficiente para enjuiciar una gestión; y a dar cuenta de la realizada por la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, se dedica esta especial Memoria, con la pretensión de reflejar su trabajo, las incidencias y trastornos de todo orden que produjeron la guerra civil española y el último conflicto internacional; el ánimo es pues, poner de manifiesto y patentizar la voluntad, íntegramente puesta al servicio que le fué encomendado, y el celo y resuelto empeño, en servicio a la nación".

En un segundo párrafo del aludido texto, se dice: "con éstos rasgos generales y cuanto se expone en las páginas que siguen, es suficiente para que pueda quedar de manifiesto el verdadero acierto del creador del Monopolio de Petróleos, excelentísimo señor don José Calvo Sotelo y las ventajas que ésta creación ha proporcionado a España a través del periodo a que se contraen las cifras, desde el 1º de enero de 1928, al 31 de diciembre de 1957: TREINTA AÑOS DE SERVICIO".

Como prólogo de la obra figura un trabajo firmado por el entonces delegado del Gobierno, don Pedro Iradier Elías, en el que se dice entre otras cosas: "La mayoría de las gentes no conocen el Monopolio de Petróleos, sino a través de unos surtidores de productos petrolíferos y de unos camiones-cisternas que pintados de rojo y amarillo, llevan en forma ostensible el nombre de CAMPSA. Y el Monopolio de Petróleos es mucho más que eso y hay que hacerlo público por medio de informaciones, gráficos y fotografías, llevar a conocimiento de todos (organismos estatales, empresas particulares y pueblo) todo lo que se ha hecho hasta el momento presente; el gran esfuerzo realizado; las cuantiosas instalaciones montadas y los elementos de todas clases acumulados, para poder abastecer al mercado nacional, de la gama de carburantes combustibles, lubricantes y grasas, que el mismo necesita en progresión geométrica creciente, dado el desarrollo industrial de éstos últimos años".

Se inicia la obra con las reproducciones de todos los Reales Decretos-

Leyes y contratos oficiales que afectan a la fundación (1927), reestructuración de 1931 (Cortes de la II República) y nueva Reglamentación de 1947. Continúa con un amplio índice del desarrollo de la entidad en las tres etapas: (1928-1936; 1936-1939; 1939-1958), con amplia información ilustrada con profusión de fotografías y gráficos técnicos, en que se aborda el capital social; producción nacional e importación; flota del Monopolio; consumo y distribución; instalaciones propias y subsidiarias; seguridad e higiene en el trabajo y otros servicios.

A continuación, y antes de seguir con la síntesis del cuantioso índice de textos y expresivos gráficos de la obra "CAMPSA", a que venimos haciendo referencia, recogemos los datos esenciales de la Memoria ordinaria del ejercicio de 1957, leída el 28 de mayo de 1958, en la que se anotan en primer lugar los considerables aumentos en el abastecimiento de productos petrolíferos, que durante el ejercicio alcanzaron la cifra más alta hasta entonces conocida de 4.039.723 toneladas, de las que suministró la Refinería de Escombreras 2.896.000; Tenerife 617.900 y la nueva Empresa Nacional Calvo Sotelo de Puertollano, 76.712 toneladas. Esto determinó que solo se hiciese una importación de 449.111 toneladas, en su mayoría de fuel-oil, para hacer frente a la creciente demanda del producto, que alcanzó la cifra de 901.720.347 Kilogramos con lo que casi iguala el consumo de los tres tipos de gasolina, que fué en el mismo período de 929.728.227 litros.

Estos desmesurados aumentos en la demanda de productos petrolíferos, obligaron a CAMPSA a prestar especial atención a la ampliación de instalaciones, desde los modernos surtidores, nuevos servicios de aprovisionamiento de aviones en los aeropuertos y puertos marítimos, para lo que se inició la ampliación de factorías subsidiarias. Durante el ejercicio se inició la construcción de nuevas factorías del Monopolio en Madrid, en los puertos de Castellón, Algeciras, El Ferrol y las Subsidiarias en Vich y Gerona. Fué importante la construcción de nuevos grandes tanques de almacenamiento, 48 de los cuales fueron construídos con materiales de importación, 45 con productos de la siderurgia nacional. (Se pasó del mayor de 10.000 m³, a los de 45.000 m³).

Dato importante es que la flota de CAMPSA, transportó desde Escombreras, Tenerife, el Mar Caribe y otras procedencias, el 80 por ciento de los productos de abastecimiento, con un total de 3.430.626 toneladas. También se da cuenta de que, continúa a buen ritmo la construcción de nuevos buques petroleros. Se anuncia la botadura de las naves "Camponegro". "Campoblancó", "Campogris" y "Campoverde", todos ellos de 9.000 toneladas de peso muerto.

En la Junta ordinaria se acordó una ampliación de capital social por un total de 1.313.556.500 pesetas. Y por primera vez la cuenta de Administra-

ción, para celebrar el treinta aniversario de la fundación de la Empresa, alcanzó la aportación para el Estado una suma jamás alcanzada, con 7.219.903.994 pesetas. Este gran incremento que corresponde a todas las partidas de la contabilidad del citado ejercicio, se atribuye en la Memoria, al "reajuste de los precios de venta de los productos y al extraordinario incremento del consumo, determinado por el iniciado desarrollo industrial". Ya se prevé la llegada de la expansiva década de los años setenta.

LA DECADA DEL CONSUMISMO

A partir de la citada Supermemoria "CAMPSA", editada en 1958, empezamos a descubrir a través de las Memorias ordinarias, de los ejercicios siguientes, los que pudieran considerarse como los primeros síntomas de lo que iba a ser la etapa consumista de la nueva economía española, que, naturalmente se inicia con la fabricación nacional de automóviles utilitarios y el desmesurado aumento de consumo de los combustibles líquidos. El afán de disponer de un vehículo, aunque fuese un "cuatro-cuatro" o un "seiscientos", que luego se cambiarán por otros de fabricación nacional con marcas europeas y americanas, se convierte en el primer lujo familiar de la clase media y determina que miles y miles de ciudadanos se conviertan en consumidores de gasolina. Por otra parte las carreteras se llenan de camiones y autobuses, el campo de tractores y los pequeños puertos pesqueros de embarcaciones movidas por motores de gas-oil y de lanchas de recreo con motores fuera borda, otro de los lujos litorales.

En la Memoria de CAMPSA, cerrada el 31 de diciembre de 1958, leída a la Junta general el 13 de mayo de 1959, lo primero que se advierte es una nota inicial, en la que se dice que, "el creciente aumento del consumo obliga a mayores inversiones en productos, medios de almacenamiento y transporte". También se alude a "la protección económica que hemos de otorgar a la industria nacional de elaboración de productos petrolíferos y así mismo a los precios especiales, reducidos, fijados para barcos pesqueros, Renfe, agricultura, marina mercante y otras bonificaciones".

Ya se nota en las informaciones económicas de la citada Memoria, la importante ampliación de los productos de origen nacional y el cada día menor capítulo de las importaciones a base de divisas. De las 4.571.489 toneladas de productos petrolíferos consumidos, ya suministró la Refinería de Escom-

breras (REPESA) 3.529.098; Tenerife (CEPSA) 681.949 y la Empresa Nacional CALVO SOTELO de Puertollano, 99.284 toneladas. Esto supone que solo se hayan importado del extranjero 216.158 toneladas, en su mayoría fuel-oil, cuyo consumo continúa aumentando a un ritmo desmesurado. También el gas-oil alcanzó en el ejercicio el jamás logrado consumo de 1.034.773.742 litros, mientras la gasolina de los tres tipos no pasó de 1.022.062.779 litros. Por todo ello y pese a la instalación de nuevos tanques de almacenamiento, nuevas factorías; obras en 17 subsidiarias; nueva instalación de hidrantes en el aeropuerto de Madrid-Barajas; reparación de nuevos buques de la flota; entrada en servicio de otros; (con transporte de 3.942.622 toneladas de productos) y de haberse firmado un nuevo Convenio Colectivo con especiales beneficios para el personal de la Empresa, tanto obreros como empleados de plantilla; el Consejo de Administración califica el ejercicio de "muy satisfactorio".

De acuerdo con los avances experimentados en las distintas actividades de la Empresa, los balances de CAMPSA también acusan una gran escalada en los gastos y beneficios. Siempre en armonía con la Delegación del Gobierno, el balance de las Rentas del Estado, por los tres conceptos, (beneficio líquido, suma correspondiente al dividendo de las acciones del mismo y cantidades por concepto de impuestos) arrojó la suma de 8.528.871.833 pesetas. Por su parte, los accionistas propietarios de las series "A" y "B" percibieron un dividendo del 9 por ciento.

Y pasamos a la referencia de la Memoria del siguiente ejercicio, el cerrado el 31 de diciembre de 1959, leída el 27 de abril de 1960. Se trata del último de ésta década de los años cincuenta. El que puede considerarse como el pórtico de lo que sería para CAMPSA y para toda la economía española, la década de los sesenta. La del gran despegue del consumismo español (principio de la gran inflación) que no ha terminado todavía. Resulta muy importante el conocimiento de las interioridades administrativas de la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, porque es en la utilización desmedida de los combustibles líquidos (sin que ésto suponga una actitud crítica) en lo que se fundamenta ese desmedido afán de producir para consumir (herencia de Norteamérica) que si por una parte ha determinado los avances inusitados de nuestra industrialización y la mejora, un tanto arbitraria y falsa, de las rentas "per cápita", de que se alardeó con excesivo triunfalismo, también ha contribuído, por ausencia de control, a esa desmedida utilización de los "royalties", para la producción de gran parte de productos útiles y necesarios y de otra gran parte de los supérfluos, que la gran publicidad ha introducido en el mercado. Todo ello con notable deterioro del ahorro familiar, y evidente quebranto de las economías medias y hasta inferiores. Ganadas por el sistema comercial de los pagos a plazos, por el "compre sin dinero", cuyo desequilibrio ha tenido que ser malamente restablecido a base de



Presidente
Excelentísimo señor don FEDERICO SILVA MUÑOZ
(1970-1977)





Factoría de Valencia





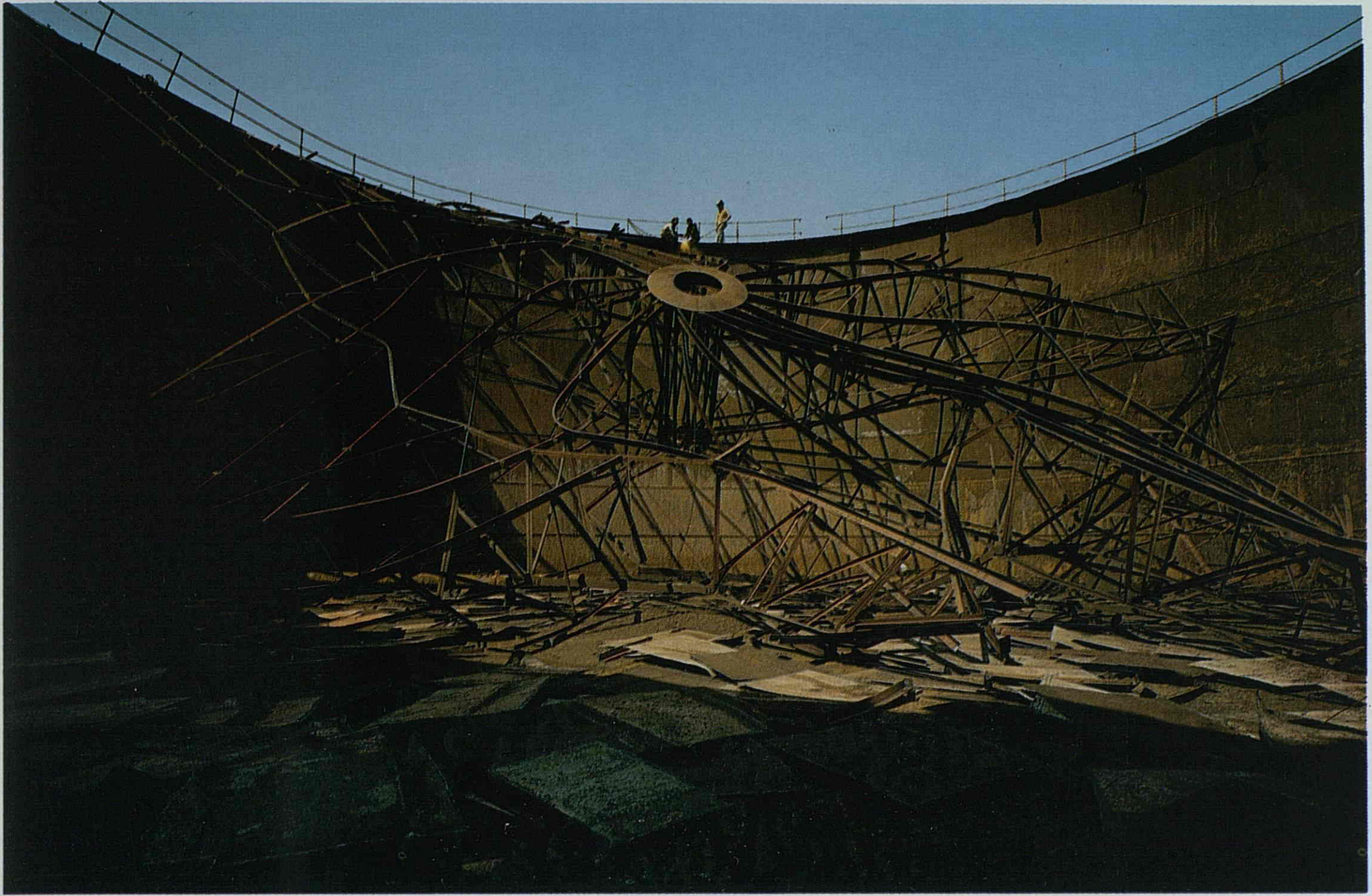
Barco de almacenamiento y Boya de Producción de Amposta



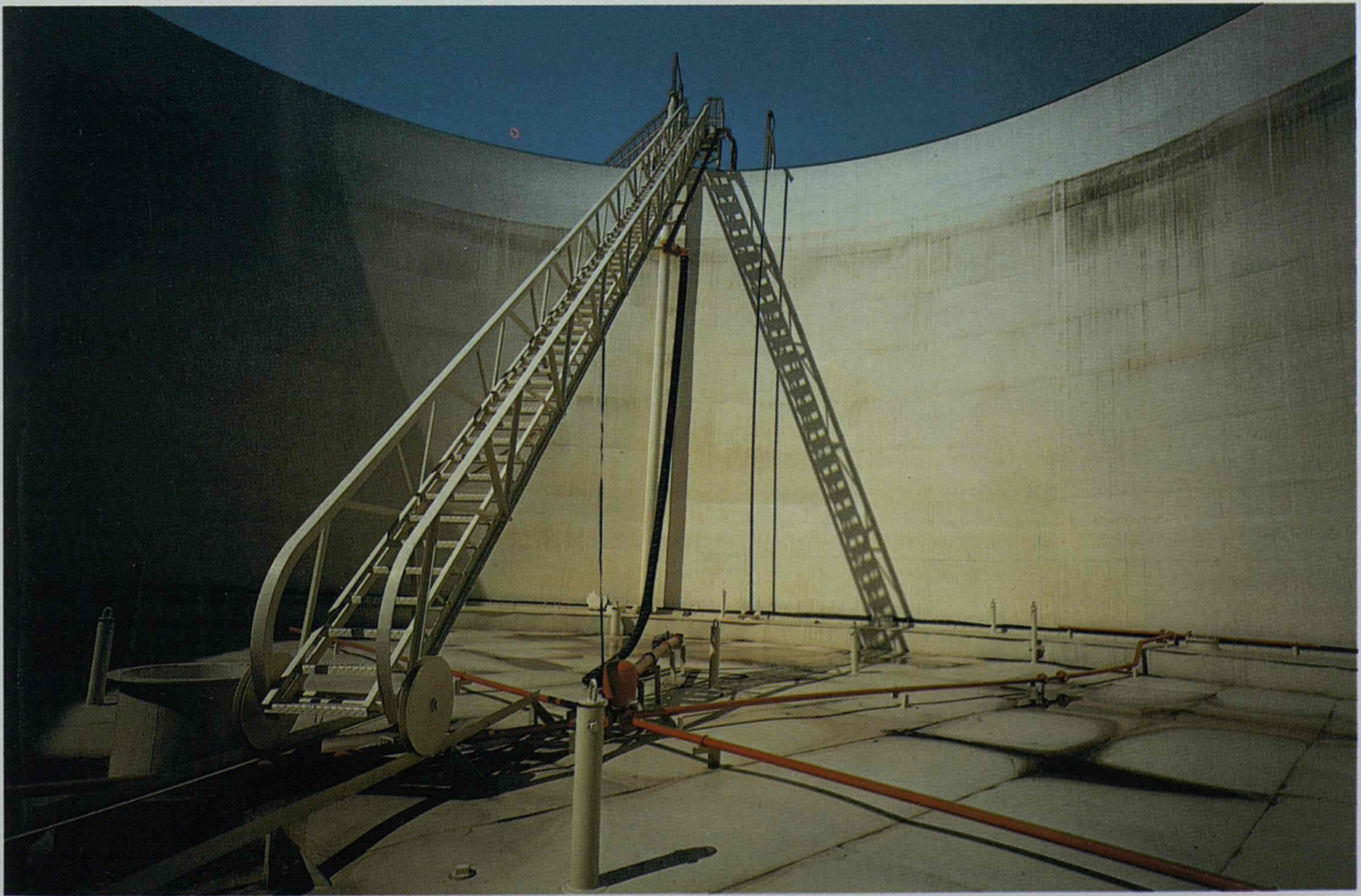
Ayoluengo. Trabajos de producción



Petrolero —vista desde el Puente—



Construcción de tanques segunda fase



aumentos salariales, que suponen una permanente devaluación del valor adquisitivo de la moneda y el consiguiente aumento de la inflación.

Una primera prueba de lo expuesto, es el salto que se observa en el consumo de productos petrolíferos, que ya alcanzan en éste ejercicio la astronómica suma de 4.435.049 toneladas. Menos mal que la gran producción es ya nacional en su mayoría: de ésta cifra, 3.535.830 toneladas procedían de REPESA (Escombreras); 680.990 toneladas de CEPESA (Santa Cruz de Tenerife) y 92.869 de la Empresa Nacional CALVO SOTELLO (Puertollano). Solo se han importado 125.359 toneladas de productos especiales. El importe de las adquisiciones alcanzó la cifra de 6.879.363.112 pesetas.

Por órdenes ministeriales de Hacienda, de fechas 24 y 27 del mes de julio de 1959, aprobadas por el Consejo de Ministros, se elevó el precio de las gasolineras y de los aceites lubricantes. Del aumento se libraban por el momento los productos utilizados en la agricultura, la industria y la pesca, como era el gas-oil y el fuel-oil.

Tales demandas obligaron a CAMPSA a realizar obras en la casi totalidad de sus instalaciones y factorías subsidiarias. Durante el ejercicio entraron en servicio las nuevas subsidiarias de Huesca, Vich y Mahón. En Barcelona se realizaron nuevas instalaciones para el funcionamiento de un cubeto de pesados; en Mallorca se habilitaron los nuevos tanques de dos mil metros cúbicos; para keroseno de reactores en el Musel (Gijón) se iniciaron las descargas de fuel-oil; en la nueva factoría de Madrid se han aumentado los servicios de fuel-oil y gas-oil. También se han adquirido terrenos para nuevas factorías en Lezo-Rentería, Gijón, Málaga y Santurce, y en Alicante se han ocupado los previamente ganados al mar. Para atender al creciente consumo de los aeropuertos se han adquirido unidades semi-remolques de quince mil litros y camiones de ocho mil. Con las instalaciones de hidrantes en Barajas se puede suministrar hasta diez aviones simultáneamente.

Para el transporte marítimo, que durante el ejercicio fué de 4.109.684 toneladas de productos, han entrado en servicio nuevas unidades y la flota CAMPSA de altura, alcanzó un tonelaje de 214.244 toneladas de peso muerto.

Y una novedad en el ejercicio: según los datos suministrados por la Memoria de 1959, se inician, aunque todavía muy tímidamente, las primeras perforaciones en busca de hidrocarburos en el subsuelo peninsular. Se perforó un pozo en las proximidades de Guernica, que resultó estéril. Se realizó el plano estatigráfico de la zona de Villalta (Burgos) donde se proyectan próximos sondeos.

Es en éste año, cuando se puso en práctica por el Gobierno la nueva Ley

de Hidrocarburos y acogiéndose a ella, CAMPSA solicitó colaboración a prestigiosas empresas norteamericanas y de un Banco, para optar a la concesión de ocho cuadrículas en el Sahara español, de las cuales le fueron concedidas cuatro, con una extensión de 889.931 hectáreas. En el contrato suscrito con las referidas empresas, CAMPSA llevaba una participación del veinte por ciento, sin gasto alguno durante el periodo de investigación. Las antiguas concesiones de la Península, se han ampliado con nuevas peticiones de permisos, de los cuales le fueron concedidos siete, tres en la provincia de Soria, dos en Burgos, uno en Arnedo (Logroño) y otro en Tafalla (Navarra), con un total de 221.272 hectáreas. El balance del ejercicio continuó elevando sus cifras, ya que el beneficio para la Renta del Estado fué de 9.817.244.103 pesetas.

LA DECADA DE LOS SESENTA

El 31 de mayo de 1961 se celebraba la Junta General ordinaria de accionistas, para dar cuenta del ejercicio o gestión social de 1960. Es indudable que, después de remontados con garbo, por la Compañía Arrendataria, los primeros treinta años de actuación floreciente, como lo demuestran en sus elocuentes gráficos la aludida Supermemoria (1928-1958), con la entrada en ésta década de los años sesenta, se inicia una nueva etapa, que puede considerarse la del despegue de la economía española, en cuyo desarrollo tanta influencia iban a tener como principal materia energética los productos del petróleo. Los combustibles líquidos, cuya importación, obtención, transformación, transporte y distribución, dependía y depende en España, del Monopolio de Petróleos y su Compañía Arrendataria (CAMPSA).

Tal despegue empieza a manifestarse en los datos que a los accionistas y de hecho al país, suministra la Memoria del ejercicio cerrado el 31 de diciembre de 1960, leída, como ya se ha dicho, el 31 de mayo de 1961. Lo primero que se observa es un cambio en la estructura tipográfica y en la disposición de las materias de que informa el folleto correspondiente.

Los primeros datos que facilita son los del consumo en el mercado español, proporcionados en su mayoría por las distintas refinerías nacionales, que alcanzaron cifras "records" de producción hasta esa fecha, con las aportaciones siguientes: REPESA (Escombreras) 3.384.784 toneladas de productos petrolíferos; CEPESA (Tenerife) 608.888 toneladas y ENCASO 34.573 tonela-

das; lo que hace un total de comercialización durante el ejercicio de 4.028. 245 toneladas. Agrega el texto de la Memoria que dichos suministros se completaron con la adquisición en el extranjero de 400.685 toneladas de algunos productos refinados, que aún no se producían en España o resultaba su producción insuficiente. Se trataba de una determinada gasolina de aviación, vaselina, parafina y gas-oil. Ello supuso el pago en divisas de 12.338.453 dólares. En el capítulo de lubricantes produjeron las refinerías nacionales 78.822 toneladas y sólo se importó la insignificante cantidad de 1.992 toneladas.

Destaca la Memoria el incremento en el consumo durante el citado ejercicio de los distintos productos. Se perciben mayores porcentajes de aumento en los más selectos, como es la gasolina de 93 octanos y la de aviación que aumentó un 9,04 por ciento, sobre el consumo del ejercicio anterior. También experimentó un gran aumento el gas-oil, mientras descienden las demandas de las gasolinas de menos octanaje, el petróleo agrícola y el fuel-oil.

Para adaptarse al creciente ritmo de la demanda del consumo en los últimos ejercicios, CAMPSA continúa desarrollando un amplio programa ya trazado de ampliación y modernización de instalaciones y subsidiarias. Se terminan las factorías de Algeciras, Mérida, Gerona, El Ferrol, Castellón, Maliaño (Santander) y Villaverde (Madrid) con otras 17 factorías subsidiarias. Los tanques para almacenamiento alcanzan ya la capacidad de 90.290 metros cúbicos. En éstas y otras mejoras la inversión de capital durante el ejercicio fué de 147. 678.077 pesetas. Una mejora especial que destaca la Memoria de 1960 es la instalación de surtidores especiales en los puertos pesqueros del litoral peninsular, de acuerdo con la densidad de su matrícula, para embarcaciones de pesca y según las solicitudes cursadas por las cofradías de pescadores. Por lo que se refiere a instalación de las llamadas estaciones de servicio, en los accesos a poblaciones importantes y a las rutas de mayor densidad de tráfico turístico, fueron solicitadas 583, de las que 379 entrarán en servicio durante el año 1961.

Otras dos manifestaciones, ostensibles en las Memorias de los primeros ejercicios de la década de los sesenta, son las mayores inversiones o ampliaciones de capital; mayor ampliación de la flota de transportes marítimos y terrestres; mayor atención a los aeropuertos y la participación con distintas empresas extranjeras en la busca de petróleo, en distintos puntos de la geografía peninsular y en la africana del Sahara, con abundantes perforaciones, sin desánimo en la tarea pese a los escasos logros, que no pasaron de leves indicios, por el momento no rentables.

En las Memorias de los ejercicios correspondientes a los años 1960-1961, se da cuenta de las ampliaciones de capital por 788.143.000 pesetas, y

525. 428. 500 pesetas. Manteniéndose en vigor el préstamo bancario de 800 millones que se ha reducido con amortizaciones a 640 millones de pesetas.

Uno de los grandes desembolsos fué para la ampliación de la flota marítima del Monopolio que, al terminar el ejercicio de 1961 contaba con 40 buques y un peso muerto de 238.323 toneladas. Durante el ejercicio habían entrado en servicio los nuevos buques-tanques de 9.000 toneladas "Campocerrado", "Camporraso" y "Campogules". Solo los pagos efectuados por nuevas construcciones alcanzaron 299.208.421 pesetas.

Para la mejora de instalaciones y suministros de aeropuertos, durante los dos primeros años de la década, se han realizado, "con el fin de adaptarnos al considerable incremento que hoy adquieren éstos servicios" la primera fase del aeropuerto de Muntadas (Barcelona) y están a punto de terminar las obras de reforzamiento de las pistas de Madrid-Barajas, de acuerdo con el Ministerio del Aire, para su adaptación a los nuevos tipos de aviones. También se intenta ampliar la del aeropuerto de Rompedizo (Málaga) que cada día adquiere mayor importancia, por el creciente incremento del turismo en la Costa del Sol. En la citada Memoria de 1961, se menciona expresamente la necesidad de nuevas instalaciones en los principales aeropuertos, "teniendo en cuenta el constante incremento del tráfico aéreo que en éste año alcanzó un consumo de 158.432.629 litros de gasolinas y kerosenos, con un aumento del 33 por ciento sobre el ejercicio anterior". A tal fin —continúa el texto— la instalación de hidrantes en la zona internacional del aeropuerto de Madrid-Barajas, con su correspondiente servicio de supercisternas repostadoras está en pleno servicio. También están muy adelantadas las obras semejantes en los de Barcelona, Málaga, Palma de Mallorca y Fuenterrabía (San Sebastián).

Queda bien demostrado a través de la citada Memoria, que CAMPSA sigue al día los avances de la técnica aeronáutica, que en España supone una de las directrices del progreso industrial. Es creciente la incorporación del país al gran consumo de carburantes líquidos, tanto en las rutas del suelo como del cielo, muy especialmente por ese andén internacional del aire, que es cada día más, el aeropuerto de Barajas.

Un capítulo que empieza a adquirir especial relieve en los dos ejercicios a que nos venimos refiriendo, es el de las prospecciones en busca de hidrocarburos nacionales. En el ejercicio de 1960 se han terminado los trámites oficiales para adaptar las antiguas concesiones o permisos de explotación a la nueva Ley de Hidrocarburos. Seguidamente se iniciaron los estudios con un amplio programa de investigación que incluía estudios de gravimetría en los permisos de la provincia de Soria, Arnedo, Tafalla, Dos Hermanas y Graus. También se incluía un trabajo sísmico por reflexión, en éste último punto. El día once de octubre de dicho año tuvo lugar la aprobación y firma del contra-

to para exploraciones con las empresas norteamericanas, "California Oil C^o of Spain" y "Texaco Spain Inc", después de lo cual se iniciaron sondeos en Villalta (Burgos) y en Zuazo de Cuartango (Alava). También en el Sahara se iniciaron trabajos sísmicos por reflexión y estudios geológicos en colaboración con la empresa "Richfied Sahara Petroleum". El estudio gravimétrico quedó totalmente terminado, cubriéndose las cuatro cuadrículas concedidas, más una franja de quince kilómetros.

Durante el año 1961 continuaron los trabajos de investigación petrolífera en la Península, en que CAMPSA actuaba asociada con "Calspain" y "Texpain", actuando además como operadora, la empresa "Americam Overseas Petroleum (Spain) Limited". Se realiza en Zuazo un sondeo de 3.345 metros de profundidad. En distintos niveles se cortaron bolsas de gas metano, cuyas aportaciones no resultaron comerciales. También en Villalta (Burgos) se alcanzaron los 1.775 metros sin encontrar más que leves indicios de petróleo. Lo mismo ocurrió con la perforación de Ucedo (Soria) y otras. Pese a la escasa fortuna inicial, las investigaciones y las prospecciones por iniciativa de CAMPSA, no han cesado en los siguientes veinte años. De la marcha ascendente de los negocios de la Compañía Arrendataria, quedó constancia en las correspondientes Memorias. Las liquidaciones y balances de los dos primeros ejercicios de la década, ofrecen un cierto paralelismo, si bien con notable aumento del segundo sobre el primero. El balance de 1960 arroja un beneficio para la Renta del Estado de 3.500 millones en números redondos, mientras el de 1961, arroja por idéntico concepto la cantidad de 4.165 millones.

PRIMERA MEMORIA ORDINARIA CON GRAFICOS

A partir del año sesenta las Memorias de CAMPSA empezaron a cambiar de material tipográfico. La primera novedad fué un rombo, impreso en la parte superior de la cubierta, con los colores de la bandera española, inscripto en un círculo negro o de relieve y la palabra "CAMPSA" en la franja amarilla central. La de 1962 leída el 24 de abril de 1963, además de los textos informativos dirigidos a los "Señores accionistas", en que se habla de "Adquisición de productos", "Obras nuevas", "Servicio de aeropuertos", "Transportes marítimos y terrestres", "Acuerdos y balances", "Cuentas de administración", "Cuenta de pérdidas y ganancias" e "Inmovilizaciones", lleva unas hojas finales impresas en color con unos gráficos sobre "Consumos 1962" en que triángulos de distintos tamaños y colores, inscriptos dentro de una circunfe-

rencia y con los nombres de los distintos productos y los distintos tantos por ciento, ofrecen una visión gráfica de su correspondiente consumo. La casi mitad de la circunferencia era de color crema y representaba como mayor consumo el de fuel-oil, con un 51,08 por ciento. Seguían el gas-oil, las gasolinas auto, petróleos y finalmente los lubricantes con un leve triángulo rojo. En la página siguiente otro gráfico también expresa por medio de columnas y en toneladas, la diferencia entre los consumos de los años 1961 y 1962.

Está claro que algo está cambiando en el interior de la Compañía Arrendataria, al iniciarse la década de la locura consumista española, que tiene dos impulsos claves: uno material la motorización. Otro pseudointelectual, la publicidad televisiva. Y un único afán: viajar, equiparse de electrodomésticos, elevar el nivel de vida y consumir, consumir ...

La Memoria de 1962 se inicia con éste epígrafe: "Adquisición de productos". Y empieza el texto: Para atender el consumo del mercado nacional ha adquirido CAMPSA, durante el ejercicio, 5.859.563 toneladas de productos petrolíferos, proporcionados en un 98,31 por ciento, por las refinerías españolas, en la proporción siguiente: 4.700.815 toneladas REPESA (Escombreras); 971.558 CEPESA (Tenerife) y 88.413, la empresa Calvo Sotelo de Puertollano. Y se aclara a continuación: "Solo se han importado del extranjero 98.777 toneladas, en su mayoría productos destinados a la aviación". También se anota que el volumen de productos adquiridos y distribuidos por CAMPSA, en 1962, superó en casi un millón de toneladas a los del ejercicio anterior, lo que resulta muy significativo. En ésta Memoria también se da cuenta del acuerdo tomado sobre elevación del índice de octanaje de la gasolina, para atender las demandas, según las nuevas características de los motores de que empieza a nutrirse el parque automovilístico español.

Se inició un programa de grandes obras de ampliación y modernización de instalaciones en distintas localidades peninsulares, con un importe de 108 millones de pesetas, con especial dedicación a los servicios exigidos por las nuevas líneas de aviación a base de aviones reactores. Los suministros de CAMPSA fueron de 113 millones de litros de gasolina de aviación para motores convencionales y 154 millones de litros de petróleo para reactores. El aumento de éste último consumo durante el ejercicio de 1962 fué de un 157 por ciento en gasolinas de aviación y 84,4 por ciento en el petróleo para reactores. Para llegar a la pureza de los productos se han adquirido microfiltros modernos, oficial e internacionalmente aprobados, para las instalaciones fijas y los vehículos abastecedores. También se ha dotado a los aeropuertos de carretillas eléctricas y otros utensilios, con el fin de internacionalizar sus instalaciones.

Los transportes de productos petrolíferos por mar, fueron de unos cinco

millones de toneladas, procedentes en su casi totalidad de las refinerías de Escombreras y Tenerife. Y los transportados por tierra en vagones cisternas sobrepasaron los dos millones de toneladas, durante el ejercicio terminado el 31 de diciembre de 1962.

Entre los capítulos de la Memoria se destacan las prospecciones petrolíferas realizadas por CAMPSA con la colaboración de las ya citadas compañías extranjeras, especialmente dedicadas a ésta clase de investigaciones y prospecciones. Se realizaron nuevos sondeos en Arnedo; en Quel (Logroño); en Zamanzas (Burgos); en el Sahara con profundidades de hasta 3.972 metros como las de "Hassi-Tastar". Los resultados, durante el ejercicio fueron todos negativos, lo que no paraliza los trabajos de investigación geológica y sísmico gravimétrica, encaminados a localizar emplazamientos de nuevos sondeos.

En los balances del ejercicio se anotan con cantidades aportadas a la Renta del Estado, la muy superior cantidad de 4.776 millones de pesetas.

Y pasemos al ejercicio siguiente. El día 18 de mayo de 1964 se leía en la reglamentaria Junta ordinaria de accionistas de CAMPSA, la Memoria correspondiente a 1963. Es la primera vez que el folleto Memoria aparece impreso en papel couché, ilustrado con gráficos en color, sobre adquisición de productos petrolíferos, que alcanzaron los seis millones de toneladas, un millón más que en el ejercicio anterior. También presenta la Memoria por medio de gráficos, los tantos por ciento de aumento en el consumo; la comparación de consumo de productos entre los años 1961-1963 y un mapa de España en color, sobre el que aparecen todos los depósitos de la red de CAMPSA, con expresión de su capacidad en m³ al 31 de diciembre de 1963. El gran salto en el consumo de productos petrolíferos, experimentado en el transcurso de un año, tal como se refleja en ésta Memoria, nos da idea del periodo de gran expansión industrial y automovilística que vive el país. En las ventas de productos se ha comprobado que los porcentajes de aumento sobre el ejercicio anterior son los siguientes: un 45 por ciento en petróleos de aviación; un 27 por ciento en gasolina de 96 octanos; un 16 por ciento en gasoil; un 24,41 por ciento en parafina y en otros productos, porcentajes importantes aunque no tan espectaculares.

Hay que anotar que las construcciones, tanto de instalaciones receptoras, como de la flota marítima, de los distintos tipos de transportes terrestres; instalaciones portuarias y de aeropuerto; estaciones de servicio para el abastecimiento (de las que existen 898 funcionando y 500 en construcción) han seguido el ritmo marcado por el creciente incremento del consumo. Fué especialmente notable la atención dedicada a la agilización de las maniobras de abastecimiento de los aeropuertos, con el fin de facilitar el rápido repostaje de los grandes reactores de las líneas internacionales. Para ello se dotó a los principa-

les aeropuertos de camiones repostadores de cinco mil y diez mil litros, con cuatro remolques de diez mil litros cada uno.

Otra actividad de la Empresa, que se destaca en la Memoria, es la realización de un programa de construcciones y ampliación de instalaciones, para el suministro de combustibles líquidos pesados a los barcos pesqueros, en los puertos que cuentan con flotas importantes. Se instalaron tanques, grupos de electrobombas, medidores volumétricos y modernos aparatos de gran caudal. Hasta treinta instalaciones se encuentran en marcha, con lo que se pretende establecer una completa red de suministros a flotas pesqueras en todo el litoral peninsular.

No faltan los capítulos dedicados al transporte. En primer lugar el marítimo que en 1963 contaba con 39 buques-tanques de altura, que realizaron un transporte superior a los seis millones de toneladas. Durante el ejercicio entraron en servicio algunas modernas unidades de 9 mil toneladas como los modernos "Camporrojo", "Camporrubio" y "Campoazur" así como algunas unidades auxiliares. Los transportes terrestres desde los litorales a las instalaciones del interior y su distribución se realizó en 1.947 vagones-cisternas y 1.111 camiones, con un total de productos transportados de 8.334.461 toneladas.

Un avance notable que también se consigna es el de la comercialización del gas butano, empresa que se constituyó con un capital de 180 millones de pesetas, en el que participa CAMPSA con el 50 por ciento. Su espectacular desarrollo alcanza al final del ejercicio que estudiamos la cantidad de 1.876.781 usuarios, con un suministro superior a las 250 mil toneladas de gas.

El balance de CAMPSA aprobado por la Junta el 18 de mayo de 1964, alcanzó la cifra mayor para la Renta del Estado, 5.426 millones. Habiéndose también recaudado por impuestos 10.902.058.834 pesetas. En verdad que merecía la pena imprimir el folleto de la Memoria en papel couché.

¡PETROLEO ESPAÑOL EN LA LORA!

En ésta Memoria, correspondiente al ejercicio de 1964, leída a la Junta el 23 de mayo de 1965, encuentro dos novedades tipográficas: fotografías en color como ilustración del texto informativo, (cosa que ocurría por primera

vez) y la noticia, facilitada con cierta frialdad técnica, pese a la gran campaña patriotero-triunfalista, montada por la Prensa del Movimiento y por la otra.

Ciertamente se trataba de algo muy importante para la economía española: el primer petróleo que afloraba en territorio español. La Memoria de CAMPSA, sin alterar apenas el ritmo habitual de sus textos, ni emplear titulaciones especiales, se limita a dar cuenta del acontecimiento a los accionistas de la Compañía Arrendataria. Bajo el sencillo epígrafe, "Prospecciones", que tantas veces había dado cuenta de la perforación de pozos con resultados negativos, dice: "En la extensa actividad que viene desarrollando CAMPSA, en cumplimiento de las obligaciones que le impone su condición de entidad gestora del Monopolio de Petróleos, se destaca durante el transcurso del ejercicio, la labor de investigación realizada en la Península, que comprendió estudios sísmicos y geológicos en Ubierna (provincia de Burgos) que se extendieron a zonas limítrofes de las de Santander y Palencia". Así mismo, otros equipos actuaron —según la misma referencia, en las zonas del Maestrazgo, Valencia y Alicante.

Y en el párrafo siguiente, agrega sin el menor énfasis: "En el Páramo de la Lora, que forma parte del "Permiso de Ubierna", se efectuaron durante el año 1964 tres sondeos, todos ellos situados en la estructura anticlinal de Ayoluengo y que están relacionados con este mismo nombre".

Por fin cuenta el citado texto: "En el pozo "Ayoluengo-1" tuvo lugar en el mes de junio de éste año, el primer descubrimiento de petróleo, obteniendo en las pruebas a que fué sometido, una producción inicial de 200 a 240 barriles por día (30 a 38 mil.litros) de un crudo de tipo parafínico; el pozo "Ayoluengo-2", se caracterizó por una fuerte expulsión de gas húmedo; en el "Ayoluengo-3"; se encontraron niveles productivos que por el ritmo de los trabajos, no pudieron someterse todavía a un ensayo completo por necesitarse equipos especiales, que se utilizarán tan pronto como se disponga de más pozos que hagan rentable su instalación".

La Memoria facilita a continuación un informe técnico sobre la profundidad de los sondeos que es la siguiente: "Ayoluengo-1" profundidad, 2.397 metros; "Ayoluengo-2", 1.439 metros y "Ayoluengo-3" 1.503 metros. Y agrega el texto: "Podemos adelantar que en el periodo ya transcurrido del actual ejercicio, se han perforado los pozos Ayoluengo 4, 5 y 6, con resultados también positivos, especialmente el número 5". Según el citado informe seguirían practicándose nuevos sondeos a fin de delimitar la extensión del campo que se está investigando, dato importante para valorar las posibilidades que ofrecerá en una fase posterior su explotación. Entraba en los planes técnicos, completar la investigación, para lo cual se solicitaron permisos en nuevos perímetros que, circundan por el Sur y el Oeste el Permiso de Ubierna. También

se proyectaban prospecciones en Azuaga, Las Rozas, Peña y Valdavia, en una extensión de 153 hectáreas.

Uno al leer éstas frias informaciones, en la Memoria de CAMPSA (1964) publicada y leída a casi un año de los hechos, (23 de mayo de 1965), piensa en la emoción de los accionistas de la Compañía Arrendataria, que, durante todo el año habían leído reportajes en los periódicos y revistas de toda España, sobre las prospecciones petrolíferas de La Lora (Burgos), en las que, en efecto había aparecido petróleo, aunque no tanto como había visto la fantasía de los periodistas, que ya describían a Burgos convertido en el Kuwait de Castilla la Vieja.

No deja de ser una curiosa coincidencia que sea en esa Memoria, en la que coincidía la noticia sobre la aparición del primer petróleo español, con las primeras fotografías en color de instalaciones y modernos buques-tanque de la flota CAMPSA, trenes de vagones-cisternas y espectaculares estaciones de servicio.

Entre tanto los incrementos de consumo y la adquisición de productos petrolíferos procedentes de las refinerías nacionales, continúan el ritmo iniciado en los primeros años de la década. En el epígrafe de "productos adquiridos", figuran los obtenidos y distribuidos por CAMPSA con 8.006.016 toneladas. Y el importe que figura en las cuentas, abonado a las distintas empresas abastecedoras superó los 12.875 millones de pesetas. El aumento de la demanda de consumo que no superaba el millón de toneladas de los distintos productos en 1950 alcanza los ocho millones en 1964. El aumento de los porcentajes señalado en los gráficos del ejercicio fué del 19 por ciento en las gasolinas, 20 por ciento para el petróleo de reactores y del 25 por ciento para el fuel-oil.

Después de anotar las habituales inversiones en obras de nuevas instalaciones, marítimas, portuarias y terrestres, dedica la Memoria aludida un párrafo especial a otra novedad: "el convenio suscrito para la utilización por CAMPSA del oleoducto Rota-Zaragoza, (construido por los norteamericanos para el servicio de sus bases aeronáuticas) para lo cual la Compañía Arrendataria, construiría una terminal en Rota y un oleoducto supletorio, desde la villa de Loeches hasta la factoría de Villaverde-Madrid.

Finalmente se anotan los volúmenes de productos facilitados a los aeropuertos, el incremento de los transportes marítimos y por carretera y el enorme incremento de la cifra alcanzada por la Renta del Estado que fué de 18.932 millones. Más de ocho mil millones sobre el ejercicio anterior.